

DUDA CAVALCANTI



EL cine brasileño, el cine independiente del inmenso país, pasa en la actualidad por uno de sus mejores momentos. Un grupo de jóvenes realizadores, al frente de los cuales puede situarse a Glauber Rocha, ha firmado una serie de títulos que están dando la vuelta al mundo. París, siempre ansioso de no dejar escapar lo que, de un modo u otro, pueda convertirse en una moda, se ha apresurado a ponerse a la hora brasileña, y mientras en las pequeñas salas del Barrio Latino triunfan los films del «novo cine brasileiro», la industria acapara a una joven actriz procedente de aquel país, Duda Cavalcanti. A pesar de su apellido no tiene nada que ver con el famoso realizador de la vieja vanguardia, de quien Brecht dijo que su «Herr Puntilla y su criado Matti» era la única adaptación cinematográfica de una de sus obras de la que no renegaba. Duda, que tiene en la actualidad veintitrés años, interpretó su primer papel en Francia a las órdenes de Antoine d'Ormesson, hijo de uno de los grandes prebostes de la televisión, y al lado de Pierre Barouh, compañero de Trintignant y Anouk Aimée en el increíble éxito «Un hombre y una mujer», y esposo de la actriz. Luego regresó a su país, y de vuelta a París ha intervenido en «Un choix d'assassins», al lado de Bernard Noël. Duda, que ha sido calificada por el «Wear Daily», de Nueva York, de «la más mujer de las mujeres», está decidida a convertirse en una primera figura y, secretamente, a dar el salto a Hollywood. Mientras ese momento llega, y a pesar de la pujante situación del cine brasileño, prefiere Europa, y concretamente París, donde ha fijado, de momento, su residencia. Vive sola, de modo independiente, y se viste con arreglo a su exclusivo capricho, mezclando tendencias de última hora con aportaciones de su propia cosecha. En cuanto al maquillaje, ha adoptado abiertamente la moda «hippie». Duda es, sin duda, un nombre a tener en cuenta.

(Fotos EUROFOTO)

UNA BRASILEÑA

EN PARIS

